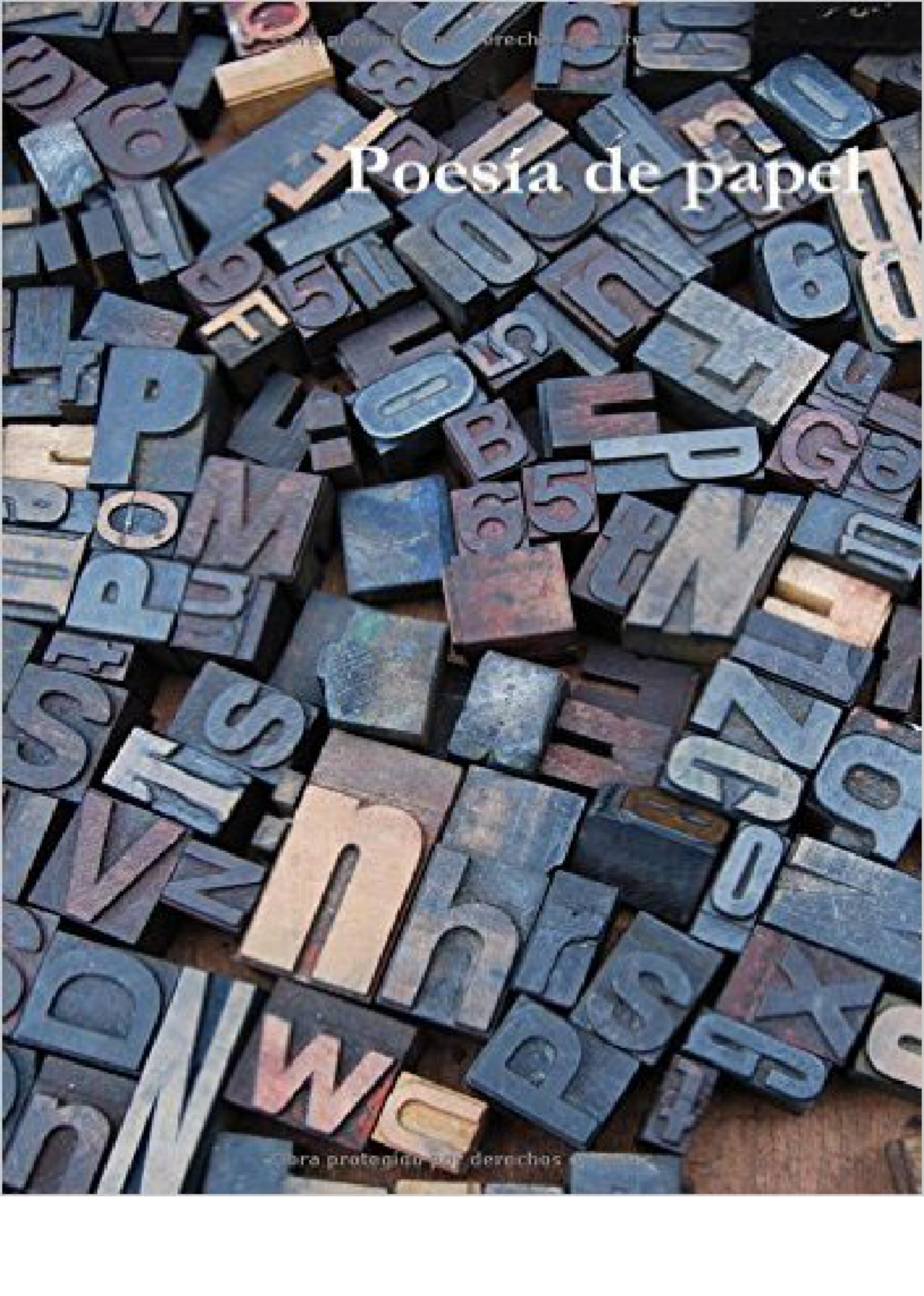

Poesía de papel
ra protegida por derechos

Poesía de papel

Nada es tan importante como… empiezas así una frase y finalmente te das cuenta que muy posiblemente nada es del todo importante, de una forma absoluta, importante. Así que poco a poco te vas quedando sin certezas y aprendes a navegar con la convicción de que cada paso te ayude con el siguiente y que el descubrimiento sea realmente pleno y agradable.

Escribir es la intimidad, y ya sé que no es importante, por eso estas poesías son poesías de papel, una para cada tipo.

(1)Tipos de papel:

Papel cristal, papel de estraza, papel kraft, papel liner, papel cartón, papel pergamino, papel sulfurizado, papel tisú, papel permanente, papel fluting, papel de piedra, papel China, papel pinocho, papel calandrado, papel maché, papel basik, papel de calco, papel cebolla, papel charol, papel de fumar, papel de lija, papel reciclable, papel secante, papel tornasol, papel vinilo, papel higiénico.

Ganarás la luz (Abril-2014)

Ganarás la luz

el íntimo descubrimiento

la verdad en ti escondida

Ganarás la luz con cada día de vida cada momento reconocible

y harás depósito y cálculo.

Ganarás la luz al final

y luego la oscuridad plena

otra consciencia personal

otra forma de ser

o de dejar de ser.

Página 2

Poesía de papel

En medio de una tormenta (Octubre-2015) Como en medio de una tormenta

las manos sobre la cabeza, las piernas abiertas, los pies firmes.

Hay que parar el ruido que nos ahoga decir no, no, no

cien mil veces no, antes de que sea tarde y la tormenta nos arranque los brazos nos doble las piernas

nos arranque los pies de la tierra.

¿Cómo será la playa tranquila de olas rítmicas?

Hay que apagar la enorme luz, el flash que nos ciega decir no, no, no

cien mil veces no, antes de quedarnos ciegos y perder perspectiva, sombras, el espacio mismo la única ventana por la que mirábamos las tardes frescas.

Hay que acabar con el ruido ensordecedor que aturde y decir no, no, no

cien mil veces no, antes de no entender nada porque todo sea un enorme ruido blanco y no podamos escuchar claramente las voces, las palabras, lo versos.

Como en medio de una tormenta

¡tan solos!

Página 3

Poesía de papel

Sin la lluvia (Septiembre-2015)

¿Y el día que deje de llover

qué haremos bajo un cielo azul

siempre azul?

Dame tu mano y camina conmigo.

Si dejara de llover

si ya no pudiera sentir las gotas sobre tu piel qué haríamos sobre este inmenso desierto de besos.

Déjame poner mi dedo en ti.

Si dejara de llover

si durante un instante eterno la lluvia desapareciese qué nos quedaría por decir

con la boca tan seca

las palabras como inmensas ballenas varadas.

Cierra tus ojos y haz que llueva en mi garganta que tu lluvia me libere

del silencio

una lluvia fértil que haga brotar las palabras.

Si dejara de llover

si se instalara el silencio

esperaré el rescate del rocío sobre mis huesos.

Cuerpo y alma (Septiembre-2015)

El cuerpo, así solo ante todos

rodeado de nada y nada

suspendido del deseo invisible de permanencia de ser.

Tu cuerpo, así solo ante todos

se muestra tan vulnerable

luchando en un espacio que oprime y aplasta cada parte.

Mi cuerpo, así solo ante todos

te abraza y siente

huesos, carne, nervadura

la tensión de la vida que se queda y permanece esquelética suspendida de un hilo imperceptible de deseo.

Apenas yo sin ti (Enero-2015)

Es posible que debiera haberlo tenido en cuenta haber estado atento a tantas y tantas cosas pero no lo hice

no

simplemente no

y ahora lamentarse no es de recibo.

Es posible que hubiera preferido tu recuerdo que tu olvido seguir perteneciendo a la escala de tus preocupaciones pero ya no cuento

no

simplemente no

y ahora sufrir no es necesario.

Es posible que debiera haber cabalgado la espuma de tus besos haber deseado tanto el riesgo como el deseo pero me agarré a mi mismo

a mi

no a ti

y ahora ocupo un vacío en tu cuerpo soy el silencio que te acompaña

la luz que queda atrapada en el frío apenas yo

sin ti.

Memoria y llanto (Noviembre-2014) A fuerza de olvidar me queda la memoria reencontrada

herida en un rincón preciso.

Ya casi soy aire que pasa

¡tan ligero!

aire que te busca afanoso, te recuerda.

A fuerza de recordar me queda el olvido sorprendente

tras una esquina cualquiera.

Seamus Heaney (Abril-2014)

I want to know all the words

in all languages

at any time.

I want to talk as clearly

as precisely

that at the end the words were light not just words.

Cierro los ojos (Abril-2014)

Cierro los ojos. La intimidad doméstica la noche producida, buscada

la luz de dentro que emana y me recubre.

Cierro los ojos y sueño con todo

con todos

con las sombras que me acompañan

con las luces que me huyen

con la vida.

Cierro los ojos y casi siento que no estoy, que no soy, que no simplemente que no nada

nada

nada.

Cierro los ojos para verme

La lucha no acaba nunca (Abril-2014)

¿Y qué más da si luego todo se vuelve del revés?

La lucha no cambia nunca

no cesa nuca

no termina en victoria, ni en derrota.

La lucha es la vida

y cada cual un gladiador

solitario.

¿No te digo yo qué hacer?

Ellos arriba, nosotros abajo

la lucha no cesa nunca, ¡no lo olvides!

no termina en victoria

pero si me sigues, si me alientas si me apoyas, si me guías no soy un gladiador, soy tu compañero tu amigo

tu amante.

La lucha es la vida, o al revés

mi brazo tu apoyo

mi corazón tu alma.

Patria o muerte

Llorar (Abril-2014)

Llorar

Llorar

Llorar

Por la rabia

La impotencia de un día horrible

La vida que no da ni un respiro.

Llorar

Como un niño

Herido

Asustado

Dolido.

Luego el sueño que repara

Redime

La noche otra vez

El premio solitario para cada lágrima Página 11

Trabajo (Abril 2014)

A veces nos merecemos lo que nos pasa solo a veces

otras no, otras la vida nos castiga sin razón sin un motivo aparente.

Yo lamí durante un año el plato amargo del ocio obligado

las horas de la nada

no ser útil

no ser.

A veces la vida nos regala un día feliz una semana

un mes

un trabajo

y entonces la apuesta es volver

volver a ser útil

volver a ser.

A veces la vida nos regala personas y no podemos pedir más

no merece la pena el pasado

solo personas y vida que vivir

en el trabajo.

Página 12

Poesía de papel

Poesía para Twitter

Página 13

Poesía de papel

Ir y venir

volver a irse

regresar

recorro la vida hacia mi mismo

un ir y venir

regreso al momento justo

al instante preciso

donde tú estás

No podía ver nada

salvo hileras de sueños

hileras de lágrimas

así que cerré los ojos para poder veros.

La luz hizo el resto

hileras de besos

En cada paso adivino otro

luego lo olvido

caminar, andar sin memoria.

En cada paso olvido otro

el recuerdo no deja huella

desandar, caminar

Yo quiero oír mis poemas de tus labios cómo los respiras

cómo el aire corta cada letra

que yo deposité tan trabajosamente.

Solo eso y la luz.

Página 17

Poesía de papel

¡He buscado tanto en mi memoria!

Hasta cansar el recuerdo de tanto recordar de tanto

de.

He buscado tanto en el pasado

que olvidé lo básico.

Página 18

Poesía de papel

He recogido unos minutos

algunos instantes desperdigados luz, chispas, destellos

un par de recuerdos inventados.

Así, ensamblado parezco yo.

Página 19

Poesía de papel

Si después la vida no resulta como querías será accidente

casualidad impredecible.

Lo importante es la lucha diaria

constante

pequeña

eterna.

Página 20

Poesía de papel

Habría podido morirme sin dar explicaciones haber desaparecido, simplemente

pero me dio lástima la muerte misma y que me echaras de menos

Página 21

Poesía de papel

Un instante de paz

luego otro, apenas un destello

la furia queda fuera

como si no tuviera a sitio en mi cabeza Aprovecho para volar

en ti

Página 22

Poesía de papel

Quiero cantar la vida

un instante preciso que vuela

la nube que me ayuda a respirar.

Quiero cantar la vida sencilla

vivir sera más duro.

Página 23

Poesía de papel

Gota a gota 2012

Página 24

Poesía de papel

INTRODUCCIÓN

Hay un latido en cada palabra que muy de vez en cuando se acompasa dentro de mí. Escribir se convierte en un ejercicio de escucha silenciosa, para ser capaz de entender el ritmo con el que late cada palabra. Luego el deseo de la siguiente, casi siempre la necesidad. Finalmente en muy contadas ocasiones la frase es capaz de explicarse, con tanta fuerza y tanta magia, que el resultado es hermoso.

7

Ahora esperar

sentir la tierra preñada bajo la espalda y esperar

sufrir la ansiedad germinal

el despunte rápido

esperar que alcance el cielo

que estalle plena.

Ahora solo queda esperar la siega el grano molido, la dulce levadura esperar que un pan tierno me resarza de todo

de mí, sobre todo.

Ahora queda esperar no haberme equivocado.

2

He perdido todas las batallas

las que peleé con convencimiento, también aquellas en las que me vi envuelto

he perdido las batallas que duraron un instante inacabable las que apenas cruzaron fuego por una eternidad, las celadas y las que disputé en campo abierto.

¡He perdido tantas batallas!

la guerra entera en cada disparo, cada ráfaga que me desangraba

he perdido todas y cada una de las batallas en las que combatí,

cuando era superior en número pero también cuando era combatiente de fortuna, solitario cuando capitaneaba gallardo y cuando seguía a pie al comandante.

He perdido la batalla por ti, tus besos me mataron también tus caricias

tu cuerpo sobre el mío obtuvo una victoria aplastante he perdido la batalla del miedo que cada tarde me sube por la espalda

he perdido la batalla de la soledad y la que se combate entre la multitud enfervorecida.

He perdido todas las batallas. Estoy cansado

por eso camino como un hombre

erguido

desnudo

porque ya no tengo que luchar.

He perdido todas las batallas para poder ganar mí libertad.

9

Voy y vengo

con una precisión quirúrgica

entre la vida y la quimera

recorro minuciosamente el camino que me lleva hasta el odio

lo desando hasta el punto de partida me paro y recuento el tiempo que me lleva el tiempo que uso mientras no te quiero porque ando entre

un sitio y otro desesperado.

Me decido a mirar

a quererte

a quererme y dejar de andar a ninguna parte olvidarme del odio incomprensible.

Me encuentro de nuevo.

1

Tengo que rellenar el pasado

la memoria

los pedazos desaparecidos

las teselas del tiempo

olvidadas,

construir un discurso coherente

que me valore, me excite, me agrande, me reconstruya repintar los frescos decolorados

encontrar la pieza que explica la realidad.

Tengo que regresar sobre mis pasos dudar de nuevo las intersecciones, reconocer las marcas, las pequeñas estratagemas.

Ingeniería inversa.

Tengo que rellenar una memoria que se desdibuja recordar lo que debería haber pasado generar de nuevo la energía que dejó la herida, la cicatriz evidente

volver a conocer los nombres olvidados conscientemente

descuidadamente.

Cada tiempo que consumí sin sentido, necesita una historia que le

redima

o al menos que le permita dormir sin vergüenza volver a ocupar el escaño de los segundos intensos, los minutos coherentes

las horas dulces, los días fructíferos, los años vividos intensamente.

Es otoño.

3

Quise traer la luz

arrancarla de la tierra

el hueso estéril que resurge.

Quise apagar el silencio

y lo logré.

Luz recuperada.

4

Nunca te he contado cómo es la soledad salvo cuando me abrazaba a ti

cuando al besarte me estremecía y una lágrima se deslizaba entre tus pechos.

Nunca te he contado hasta qué punto es oscuro cada minuto cada momento en el que esperas.

La noche es tan larga que se parece a la muerte la surco como un navegante africano con la promesa de la orilla benefactora que me

redima que me acerque a la luz y la vida.

Nunca te he contado como es la soledad por no traerte a mis sombras,
tú que eres la playa donde llego

de tarde en tarde

exhausto

asustado

llorando.

5

En la noche un cuchillo surca el tiempo su filo separa el aire

¡tan silencioso!

En la noche de los poderosos

a tientas

una mano blande la hoja que ha de surcar el aire el tiempo.

En la noche de los protegidos

un cuchillo separa en dos la vida un cuchillo imperceptible

una hoja afilada que busca la carne dormida metal frío que hiere

tajo preciso que secciona al poderoso.

En la noche obligada, un cuchillo popular atraviesa las horas un destino que no le barrunta, no le teme, no le conoce y un escalofrío recorre la piel que toca el acero el roce mortal del filo quirúrgico el tajo violento seco, silencioso.

En la noche de las noches

en la oscuridad pretendida

en un segundo angustioso

cárabo vengador
sigiloso
la libertad es un cuchillo.

6

¡En qué sitio estamos refugiados
en qué oscura cueva
resistiendo
esperando!
Que vengan los jóvenes
y den la vuelta a todo
y lo subviertan
reivindico la resistencia necesaria la que permite vuestra lucha
y nos redime, nos salva de la barbarie.
Agazapado en mi trinchera
espero una liberación honrosa
que me rescate del horror

8

Vivo en una casa de papel

apenas separado de la furia

levemente protegido del grito

del espanto

de la guerra.

Vivo bajo un techo transparente que no me protege y oigo los ruidos exteriores

cada una de las razones falsas, falseadas, repetidas cada bomba que silba hacia un objetivo lejano cada ceguera que implanta un criterio.

Vivo en una casa de papel

asustado, encogido, poco más o menos, acurrucado oyendo los tambores de marcha

los engranajes poderosos

el choque metálico, chirriante.

Nada me protege, ni siquiera cerrar los ojos en mi casa de papel traspasada,

aniquilada, registrada, violentada, mentida, abusada, destruida.

10

No querría vivir tanto que la vida se me hiciera larga vacía y caprichosa como un paseo de domingo por la tarde rodar indefinidamente sin tener una pared que me pare una sonrisa que me distraiga.

No quisiera perderte siempre, constantemente, indefinidamente

y tener que volver a la primera casilla de la oca cada vez colocarme en los tacos de salida esperando el disparo electrizante que me catapulte tras los muros inaccesibles de lo que deseo y no tengo en una vida que parezca eterna como parece eterno el tiempo que mide mí ansiedad cuando no me hablas.

No me gustaría vivir lentamente una existencia sin sobresaltos, que al menos sea rápida diminuta

y al final que ralentice hasta hacerme consciente, lúcido.

"Mi casa sin ti está en ninguna parte"

No quiero abrir los ojos cada día como si fueran el primero o el último

prefiero la sensación constante que me impide cortar los trozos del tiempo

cada instante continuo. y encadenar los sentimientos en una línea perfectamente dibujada en la pared que puedo

mirar

cada día.

No querría vivir tanto que se me haga pesado, que se os haga pesado

que quisiera haberme perdido, haberme ido hace tiempo haber cogido el hatillo y haber empezado a caminar mirando cada cosa como si me sorprendiera.

Solo me sorprendes tú cada noche, la mano indolente sobre mi piel

No quiero recordar casi nada, que la cabeza no me pida esfuerzo para nada

y luego dormirme

prefiero un sobresalto, la rugosidad y dormir a tu lado sin conocerte, sin saber de qué vas y sin miedo No querría vivir tanto que los recuerdos sean el leit motiv la condición sine qua non, la fuerza gravitatoria de cada espejo y se apoderen de todo

que las canciones se repitan aleatoriamente por días y días no quiero vivir tanto que te des cuenta de que no me quieres y un día te marches

y yo me quede esperando que todo se precipite.

No querría vivir tan silenciosamente como hasta ahora, pero no sé cómo vivir de otra manera

encerrado, carcelero de mí mismo, de una historia mal construida que pudiera alargarse aun cuando la trama esté deshilachada

me bastaría con un par de recuerdos y un atardecer y que la casa se fuera vaciando al mismo tiempo que yo, perdiendo los muebles, los cuadros las puertas, las ventanas, las paredes y al final quedase yo solo en la tierra anclado.

No querría vivir tanto que se os hiciese cuesta arriba.

11

Recuerdo que tengo que meter la prisa en la maleta acomodar los hombros al salir entre las espinas colocar firmemente cada cosa junto a la otra componer un bulto adecuado para el viaje el ínterin, repasar las cosas pendientes despedirme

cerrar el gas.

Recuerdo que tengo que procurarme una mirada acomodar las manos para las horas perdidas colocar cada letra junto a la otra componer un verso adecuado al momento cerrar la puerta de siete llaves

despedirme.

Recuerdo que tengo que dispersar los miedos acomodar el silencio en la garganta colocar cada suspiro inmediatamente después del lamento componer una estampa de viajero entregado cerrar la espita de la rabia

esperar y despedirme en el momento adecuado dar un beso

mirar

girar la cabeza.

Recuerdo que tengo que recargar la mirada para ver

y despedirme

las manos juntas

en silencio

como estaré luego, tantos días.

12

Ya no tengo miedo de que no puedas con las tinieblas ya no me desvela tu ausencia las noches silenciosas ya no pienso en lo que hacer, pues la suerte está echada ya no puedo acompañarte más lejos.

Un hilo te arropa, una nota que suena me habla de ti.

La mirada dispuesta, los mimbres preparados.

Una mujer hermosa, sin puertas, un manojo de nervios revolucionarios.

¡Qué se prepare el mundo!

¡Que tiemble cada una de las frutas maduras de todo lo que ya no vale

la razón, la fuerza, cada señal invariable, cada rayo!

Ya no puedo acompañarte más lejos, hace años te escribí un poema

luego otro, varios, tantos como años que cumplías y el tiempo fue girando en nuestras manos, nuestras cabezas

como gira la vida alrededor de un árbol y ahora discutimos,

a veces discutimos cómo puede ser que se curve el tiempo que nos busque la espalda, que nos empuje inmisericorde.

Me gusta cuando te ríes,

cuando traspasas el espacio que te ata.

Yo no puedo acompañarte más lejos, salvo que me monte en tus ojos

para poder mirar de otra manera

otras cosas.

Me gusta cuando ríes y entonces el mundo se pone a tus pies.

13

I

Música y llanto

con la mano aprieto el tallo, la espina y pienso y pienso y pienso

y sueño que la arena no se me cae entre los dedos aprieto el puño, recojo el aire y siento la espina que se clava entre dos venas

entre dos ojos que miran lo que no han mirado nunca el viento que reseca mi mirada, mis ojos que recuerdan y sueño y sueño y sueño

y pienso que hay una forma distinta, una espina que no se clava.

II

Se puede dibujar una línea recta alrededor de cada cuerpo de cada almohada que espera, de cada grano de arroz que busca la tierra húmeda

que germina

y sueño y pienso y deseo

y deseo poder contar cada piedra recogida en la playa cada cuenta que recuenta mi vida, cada cristalito que me llama la atención.

Pienso, sueño, deseo y mientras tanto espío las horas

cuando

me dejan atrás

cada una de las historias que no he contado cada una de las verdades que me he tragado como un enorme sapo

como piedras de volcán que salieran disparadas en medio del fuego.

La espina se clava entre la carne y el hueso, en ese punto donde las cosas se muestran

se revelan ¡con tanta claridad!

Cada gota me recuerda lo que no hice y cada olvido se descuelga como lágrima cada olvido me acerca imparable.

III

No se trata de lo hecho, se trata de todos los sitios que no he pisado

los labios, los rincones que quedaron tejidos por la araña las canciones que no brotaron, los manantiales de los que no pude beber

cada una de las manos que no he tenido.

IV

Se puede dibujar una curva perfecta entre el pensamiento y el sueño

una elipse que recoja todas las cosas que se han ido colando entre los dedos como arena

una enorme curva blanca, luminosa.

Me gustaría dejar de apretar la mano sobre el tallo que hiere la carne,

dejar de pensar, pensar, pensar

sentir

soñar

y después dormir una siesta tibia, la mano descolgada sobre ti,

amante mía

y morir

y resucitar.

Desearía poder vivir la tarde eternamente.

14

No quiero volver nunca

rodear la loma y encontrarme la cerca semi caída volver a cargar el silencio a la espalda cada noche.

No quiero volver nunca

vislumbrar la misma tarde, el mismo estío, la misma rosquilla

volver a tirar con mis manos de la paciencia.

No quiero volver nunca

tener que girar la vista al paso de las horas que ruedan por la pendiente

levantar de nuevo el muro de la melancolía.

No quiero volver nunca a volver

pero no soy capaz de sacar los pies de la senda que retrocede.

15

No solo lo imagino

con mis dedos toco el cielo

en forma de suave y dulce piel.

Luego la muerte

esa sensación que me cabalga

y la lluvia.

Tus ojos son la lluvia

y yo la tierra que empapas.

No solo lo imagino,

a medida que te dibujo recreo el deseo como una flecha un arco tenso que se dispara

y me mata una vez más.

Una pasión que no se controla.

16

Después me vine aquí

me senté sobre la hierba esquilmada y apoyándome la espalda en el tronco de un roble cerré los ojos.

Te miro caminar

marcar la huella de tus pasos

de tus pies delicados en el hielo estelar y siento no poder seguirte, sentado entre la hierba seca apoyado en un tronco amable.

Quizá exista un futuro luminoso

para mi.

Ahora la luz se me escapa entre los ojos los dedos

y siento no poder amarte desde aquí tumbado sobre la hojarasca

dormido.

17

Espérame en el desaliento

tras la curva del desánimo

más allá del penúltimo peldaño.

Orden inaccesible, imposible.

No consigo emparejar las piezas correctamente saber si lo que sigue debiera anteceder si estás, estabas o estarás.

Espérame aunque parezca que no voy a volver no tengo dónde ir

salvo a tus brazos,

espérame convencida

porque ahora comprendo que no entendía nada y tendré que regresar vencido.

No te pido nada más

pero al menos

que tu abrazo me recompense.

18

Quién puede cantar después de León Felipe buscarse el dolor en el costado y decirlo sin miedo, sin pudor.

Quién puede escribir versos que no duelan por largos

por vacíos

que no desmerezcan las palabras con las que se arman.

Quién puede comerse una doctrina

ser romero solo

sin oficio,

quién puede sentir a España con tanta profundidad y quejarse con tanta certeza.

No sabiendo los oficios los haremos con respeto pero quién puede fundir el verso sabiendo lo escrito habiendo oído su voz.

19

Miro el reloj tan continuamente

que el tiempo parece regresar

buscar el big bang.

20

El tiempo hace regates

se muestra amable y al momento duro.

Yo me escondo entre el granizo, tras el tiempo espero poder verte en el deshielo.

Y mientras, la radio me escupe la basura de cada día y me desespero

escondido entre el sol y la lluvia, deseando verte

y que escampe o que el agua arrastre cada ceniza, anhelando mirarte de cerca.

Vivo en un país que conspira contra mí contra cada persona de bien

por eso me escondo soñando con tocarte de nuevo entre las flores de mi jardín solitario junto a las estatuas y las madrigueras.

21

No me digas dónde debo ir

ni me agarres del brazo

no me dirijas a la salida sencilla amable que tú conoces.

No necesito tus ojos para enseñarme a ver, déjame volar, bajar al infierno de mí mismo.

Después, cuando vuelva herido no me espetes con la caña del reproche

cuando vuelva triste desnúdate para mí para que llore mi destino en tus brazos y me prepare para salir de nuevo.

22

Quisiera ser tan fuerte como una mujer con los pies firmemente anclados en la tierra para poder volar.

Quisiera ser constante como una de ellas saber golpear cada día con la misma intensidad para poder conseguir.

Quisiera ser negociadora como una mujer conocer la manera de dar un paso atrás y saltar.

Quisiera amar como una mujer, como cualquier mujer hasta el final, hasta el fondo, sin reserva amar desmedidamente.

Quisiera ser feliz con las cosas pequeñas, con lo que me rodea

saberme hermosa como una mujer

y ser capaz de sonreír como una mujer.

Quisiera ser una mujer y no tener que vivir en este mundo de hombres

débiles

inconstantes

inflexibles

infieles.

Quisiera ser cometa que ama, que vuela y sonríe.

23

Venid a mi entierro

venid apenados a las exequias

la reunión con los ausentes, los llantos los abrazos a los presentes.

Venid a mi entierro en multitud

dolorida.

Venid todos a arrimar el hombro en el paseo purificador a daros la mano entre los vivos

a sentiros presentes.

Venid a arañar la tierra con las uñas, a abrir la fosa que me albergue

a depositar las flores imposibles a escuchar el panegírico viaje dulcemente adornado por los amados

a escudriñar las lágrimas contenidas en las cuencas de las amantes

a reflexionar sobre la muerte entera en su dimensión exacta, perenne.

Venid todos.

Bajad el féretro quejumbroso

sentid la cuerda que abrasa, que pesa, la muerte que busca el centro exacto

la tierra recuperadora, sanadora.

Llorad por mí que no quería morir nunca que quería sobrevivir a la mediocridad de mi mismo a mi finitud melancólica

aburrida.

Venid a mi entierro

pensad en mí, sentirme, quererme una única vez una última vez

una vez

alguna vez.

Venid todos y trazar un círculo blanco.

Luego iros,

olvidarme.

Yo os esperaré escribiendo pequeños poemas blancos, lúcidos sobre el más acá, el amor y la vida.

24

Y ahora qué

si nos hemos sentido enamorados

de manera urgente

en un instante que se nos escurría de entre las manos.

¿Cómo retomar el hilo?

la luz que nos une

la boca que espera un beso tan largo infinito.

Y ahora qué

la vida sigue indiferente

sin saber lo que nos pasa

sin prestar atención

dejándonos hacer.

Y ahora qué

qué podemos soñar entre los dos.

25

Hay una última línea, una frontera ignota, un barranco inaccesible.

La luz se curva en tu cadera

me adormece tu mano que acaricia mi cabeza mientras tiemblo

recogido

asustado

amparado en tus brazos

después de hacer el amor.

Hay una frontera más allá de lo que acostumbramos, una pared inexpugnable.

Llorar de felicidad

usar el último aliento para desahogarme recorrer el espacio que separa mi piel de tus ojos acabar con el tiempo

bruscamente.

Hay un placer inimaginable justo al otro lado, un disparo a quemarropa.

Presiento que toda la luz proviene de un solo punto primigenio, oculto, poco transitado solo al alcance de la punta de mis dedos una única fuente

un dolor

un enorme centro.

Hay formas que no se ven

por eso lloro

y me refugio a dormir en tu regazo.

28

Tendría que haberlo supuesto

haber estado prevenido

atento.

Pero soy así, generalmente despistado voluble, disipado

me centro mal en lo mío

y vuelo al sueño con tal frecuencia que la tarde me cautiva

como tus besos

y me olvido.

Tenía que haber estado prevenido

y sin embargo tu muerte

me ha cogido soñando

cantando

como siempre

en una esquina, deseando.

29

Me libró de la muerte llorar

llorar

llorar

desesperadamente,

me libró despedazarme

abrir las carnes, dejarme caer

y llorar

cada mañana, cada tarde

llorar por lo perdido, lo querido llorar por ti, por nosotros.

Me libró de la muerte el dolor

acostumbrarme

acomodarme en lo alto del llanto

recostarme en la pena

llorar

llorar

llorar contigo

acariciarte

llorar.

Me libró de la muerte la propia muerte que no me quería.

31

Me acostumbro a una idea de final el sentido último

e intento vivir cada paso con fuerza recuperando la alegría de la rama que se opone al viento del otoño.

Me acostumbro a vivir un presente importante

un destino instantáneo que es valioso controlando los deseos que imposibilitan la felicidad.

Me acostumbro a una idea nueva

que antes me angustiaba

y ahora mece mis sueños tranquilos deseando que no se produzca nunca el abrazo del frío.

Me acostumbro a una imagen distinta inquietante

que se revela por segundos en el álcali diario y me sugiere que no queda más que acostumbrarme.

No me acostumbro a pensar en mí sin ti sin tus besos

ni tus silencios amables.

32

Dispongo las posibilidades

las alternativas

cada una de las derivaciones que pudieran aparecer, dispongo los atajos

los planes de escape

todas las herramientas que me permitan zafarme

escabullirme

evitar lo indeseado.

Despliego el plano de operaciones en la mesa de debate,

la cuadrícula del territorio

mi alma entera sobre el tablero desnudo desnuda

para ver mis probabilidades

si tuviera escapatoria, calibrar los riesgos evaluar si todo está tan difícil como parece si es verdad el pálpito oscuro

o no es más que miedo innecesario.

33

Subo cada peldaño que me separa del cielo con aire cansado.

Hay una mística del esfuerzo que no entiendo que me resulta extranjera

así que cada empeño me parece incomprensible me evoca el latido involuntario

la respiración inconsciente

todas y cada una de las cosas que nos son tan íntimas como automáticas.

Subo cada peldaño del éxtasis

sin gran convencimiento.

Pero ¿quién me asegura lo contrario?

Hay una ruleta rusa sobre la verdad que nos permanece vivos

una sensación de inseguridad sobre todo sobre todos

que nos ayuda a dudar.

Subo cada peldaño de la vida

con la sospecha fundada

la premonición cabal

la gnosis perfecta de lo inútil.

34

Para qué quiero un amor equidistante una amistad que se toma tiempo

que retrocede prudentemente

una amistad calculadora

si necesito un trueno

un brazo fuerte

un manantial que me ahogue.

¡Para qué necesito unas manos limpias!

si más bien quiero barro en las entrañas y unos ojos que me interroguen.

Luego la noche me dejará solo

y la distancia no me salvará

ni siquiera de mí

ni de mis sombras.

No necesito un amor equidistante

más deseo una mano fuerte

un brazo donde escapar

un abrazo que me ahogue, que no me suelte que no me deje perderme de nuevo en la tristeza que me retenga, que me quiera

que me diga que me quiere, un abrazo eterno un calor que se me meta dentro

que me reviva, me traiga más acá de los muertos.

No me vale el silencio.

26

Hasta que no caiga la tarde

no sabré si estoy vivo o muerto

si el aliento continua

o simplemente la paz se ha instalado entre los colores.

Hasta que no caiga la tarde y me beses en la frente no sentiré el estremecimiento

de la vida

y entonces podré dormir otra noche vivir la oscuridad que me reanima la soledad que me convierte.

Hasta que no caiga la tarde

no sabré de ti ni de mi.

27

Ahora que dispongo del tiempo

descubro el vacío,

tesoro inútil que se cuela entre los dedos, la muchedumbre que me aconseja

me acaricia y me olvida.

Ahora que me poseo totalmente

sin más ataduras que las voluntarias descubro la oquedad que me

habita.

Arquero Zen que dispara

certero a sí mismo

solícito, enfermo.

Ahora que el sol me acompaña silencioso comprendo la miseria incalculable de la existencia la propia fatalidad,

la escalera que se pierde en un cielo imaginado.

Ahora que no anhelo

el tiempo dibuja una línea continua circular

que regresa fatalmente.

30

Cada vez que me dices

que no será nada

me alientas.

Caballo blanco sobre la arena.

La luz me abraza

¡tan cálida!

Cada vez que me animas

sobrevivo

me alimento

ando un paso.

Luna llena en la noche.

Las buenas noticias me saben a pan.

Página 72

Poesía de papel

Tratado sobre la distancia, la

luz y otros conceptos de

arquitectura y escultura

Página 73

Poesía de papel

Hace tiempo deseaba escribir un tratado que pudiera ayudar a arquitectos y escultores y desde luego por extensión a todos aquellos que trabajan con la luz las distancias las formas, las texturas y sobre todo con el espacio o con el tiempo, tanto da.

He preferido una descripción minuciosa de los conceptos que ayude al neófito a familiarizarse con ellos y he huido de explicaciones prolijas que enredan, confunden y como resultado alejan el conocimiento de lo percibido y la posibilidad de construir recintos en donde la distancia, la luz y el tiempo sirvan a un único propósito cual es el de la belleza.

No por preciso y estructural este tratado dejará de ser útil a quien ya estuviera familiarizado con lo que en él se describe, pues aborda el cuerpo de lo conocido en la materia con rigor basado en la experiencia y desea convertirse en refugio de quienes en algún momento albergaran dudas sobre lo que se puede hacer o lo que en alguna medida se debe hacer.

Nada encontrará el lector, o la lectora que seguro las habrá, contingente y de esta manera he evitado los dibujos, los planos y los croquis que si bien fijan lo descrito, también lo acotan en demasía y pudieran en esa circunscripción limitar lo invocado, hacerlo estrecho y poco útil para lo que se ideó. Haga el lector sus dibujos en el aire combinando los conceptos de la manera que más útil resulten al propósito que se persigue y no se olvide que no hay obra bien hecha, sea escultura o edificio o puente o galería, que no esté basada en firmes conceptos como los descritos en este tratado.

Página 74

Poesía de papel

Por último en esta antesala el resumen de lo que quiero transmitir.

Hay una distancia mínima a partir de la cual la luz desaparece y lo que aun es más importante, las sombras y en sentido contrario una distancia máxima en la que aquella es de tal magnitud que los cuerpos parecen no pertenecerse; la medida es el tiempo.

Página 75

Poesía de papel

Me queda el roce de tus dedos

tu mano desmayada

que me cautiva.

Página 76

Poesía de papel

Capítulo I La luz

Página 77

Poesía de papel

La luz

Muevo el tiempo en mi cabeza

a la velocidad de la luz.

¡Tan rápido!

Las cosas que han de pasar, las que son inevitables todo el futuro moviéndose hacia mi mientras mis pies buscan el acero funámbulo por donde camino.

Envidio a los físicos que aceleran partículas.

Choque infinitésimo que produce el origen el verdadero comienzo, la luz primigenia.

Muevo la luz en mi cabeza

a la velocidad de las ideas

los deseos lanzados al cosmos

y los códigos que cifran la verdad.

Un instante de colisión que me permita ver luz a la velocidad del deseo.

Página 78

Poesía de papel

Simplemente esperando

Bajé tan rápido que el viento no me alcanzaba.

No te vi.

Ahora ¿para qué quiero el cielo sobre mi cabeza la luz tenue

la sombra que permite la siesta?

Me he quedado en el sitio erguido esperando que algo cambie

esperando que todo permanezca

o simplemente esperando.

Página 79

Poesía de papel

Penumbra

Había una forma distinta de hacerlo una manera que no era evidente

una vía oculta.

He caminado sobre la luz de tu mirada tan lejos como me fue posible

tan cerca como pude.

Había una forma de hacer que no era simple por eso estuve tanto tiempo en silencio recogiendo pequeños cantos en la orilla trozos de planeta

luces encerradas.

He caminado la ida y la vuelta

tan lentamente como debía

tan deprisa como querías

pero al final no estabas ni allí ni aquí y ahora sé que debía haber otro camino de pequeños trozos de planeta

o de luz

y no supe verlo.

Ciego y sordo

aislado

tan así como me siento, me manifiesto.

Destilo

En un instante tan amargo

destilo las mariposas azules

que murieron en mi estómago hace tiempo.

No hay noche.

El sol reseca el esqueleto blanquecino el esqueleto cansado

los huesos crudos.

En un instante lúcido

destilo en un enorme alambique

la oscuridad.

Amanecer sobre tu piel

He visto amanecer sobre tu piel

y no quiero otro paisaje.

He sentido tu mano fresca

sobre mi frente de fuego

y no quiero otra medicina.

He oído tu voz

y solo siento tu música.

He sentido el perfume de tus ojos y no deseo romero, ni menta, ni albahaca.

He probado tu cuerpo

sólo silencio y tu cuerpo

sólo esto deseo.

Capítulo II El espacio y las texturas The general term for the process of separating the pure from the impure, and leading a sustance towards perfection

Recuerdos

Recuerdo tus ojos oscuros

inmorales

diciéndome que si y que no

con la misma mirada.

Recuerdo tus labios

finos

que sonríen y me niegan

con la misma mueca.

Recuerdo tus pechos

pequeños

que me atraen y me expulsan

a la vez.

Recuerdo tu pubis

su tacto amable, inquietante

y mi deseo de él.

Piel de mariposa

Tu piel de mariposa tantas veces dibujada por mis dedos

recortada contra la luz, contra las sombras en blanco y negro

tu piel de mariposa que me llama

adentro

me reclama tan despacio como es capaz tu piel de mariposa es solo una línea un ancla, una caja, una sorpresa

y nada, al final nada, solo polvo.

Quise saber

Quise decirlo con mis labios

saber como sonaban las palabras

tendido junto a ti, mis ojos en tu cadera, la mano dulcemente posada en tu sexo.

Quise saber del sonido.

Quise saber de ti

las palabras mágicas, la dulce enredadera de tus ojos la voz que me calma, me adormece y me acuna quise saber de ti, la mano

hurgando

abrazándote

buscando la caricia suave

la voz del sexo, mi pecho a tu espalda unido la voz que suena en tus oídos.

Quise saber que se sabe al oír

al conocer, al descubrir la tarde sobre tu espalda tan lánguidamente derramada que parece inexistente la mano que introduce el sonido

que te busca tan dentro

mis labios sobre tu cuello.

Quise saber volar

allí silente, queriendo, deseando la mano enredada en tu vello

rozando levemente la comisura

la ínfima parte

y mi sexo y tus nalgas

sutilmente recorridos por una línea imperceptible.

Entonces quise saber como suenan las palabras las más íntimas, oscuras, las que no se dicen en las plazas las que se esconden, las que buscan las manos en el regazo las palabras que se susurran

las que no se escriben.

Quise saber como suenan en tus oídos su efecto

la magia que ejercen, el vello erizado quise conmoverte, que me

sintieras y te susurré al oído

y mi mano tocó el lugar que deseabas.

Luego un temblor. Te quiero

y la tarde se durmió en mis brazos tan lentamente que mis ojos se cerraron sobre tus caderas.

Las canciones no se acaban

Las canciones no se acaban si la luna sale y el sol prepara una vez más

la ronda,

la esférica circunvalación diaria.

Las canciones no se acaban

y mi recuerdo prepara una vez más el anillo

que te devuelva intacta.

Las canciones no se acaban

pero no explican casi nada

no te explican.

Protegido frente al mar, durmiendo Me gusta dormir desnudo, acostado en tu regazo adormecerme frente al mar

dormitar.

Me gusta soñar que sueño sintiendo la brisa en mi costado y tu me acaricias tan levemente

que apenas te siento, tan sólo te sueño.

Me gusta sentir tu pelo, tu tacto tibio.

Acostado en tu regazo no tengo miedo.

Acostado en tu regazo, durmiendo

en tu fragancia envuelto

sueño un sueño dulce y eterno y ya no tengo miedo.

Presencia

Me acostumbro a tu ausencia

la acuesto junto a mi.

Presencia recuperada

infinita.

Mientras el dolor se adormece

repaso la memoria de lo vivido

lo sentido

y tu ausencia me acuna.

El mar se acerca hasta la orilla

me tienta y se escapa,

la brisa se lo lleva

mientras paseo por la arena.

Sinsentido

Te busco desesperadamente

bajo las piedras

en el aire.

Te busco entre las sombras de mis dedos te deseo.

Te busco alocadamente

sin sentido

te busco como una alimaña herida

como un fugitivo.

Te busco sin saber

por qué te busco.

Sentido común

Había olvidado como sabía tu piel por falta de tacto.

Había olvidado como deslumbran tus ojos por falta de vista.

Había olvidado como suena tu voz

por hacer oídos sordos.

Entonces me llamaste y todo volvió a integrarse ordenadamente.

Elecciones

Elijo el aire con conocimiento de causa luego vendrán los abandonos

las despedidas.

Elijo volar bajo la tierra

sucumbir

y lo hago conscientemente,

luego vendrán los abrazos

las bienvenidas.

Elijo una ruta sinuosa, que se comprende mal lo hago sin remedio

obligado, impelido, elijo, pues sin elegir.

Elijo mirar para otro lado

no como la mayoría.

Te elijo a ti y me equivoco

por eso elijo el aire

y me dejo llevar, triste, entre las ramas de los abedules.

Elijo una canción sin letra

para tener trabajo.

Deseos

Te prefiero cerca

no como ahora, escondida en el tiempo agazapada en la distancia.

Te prefiero entre mis brazos

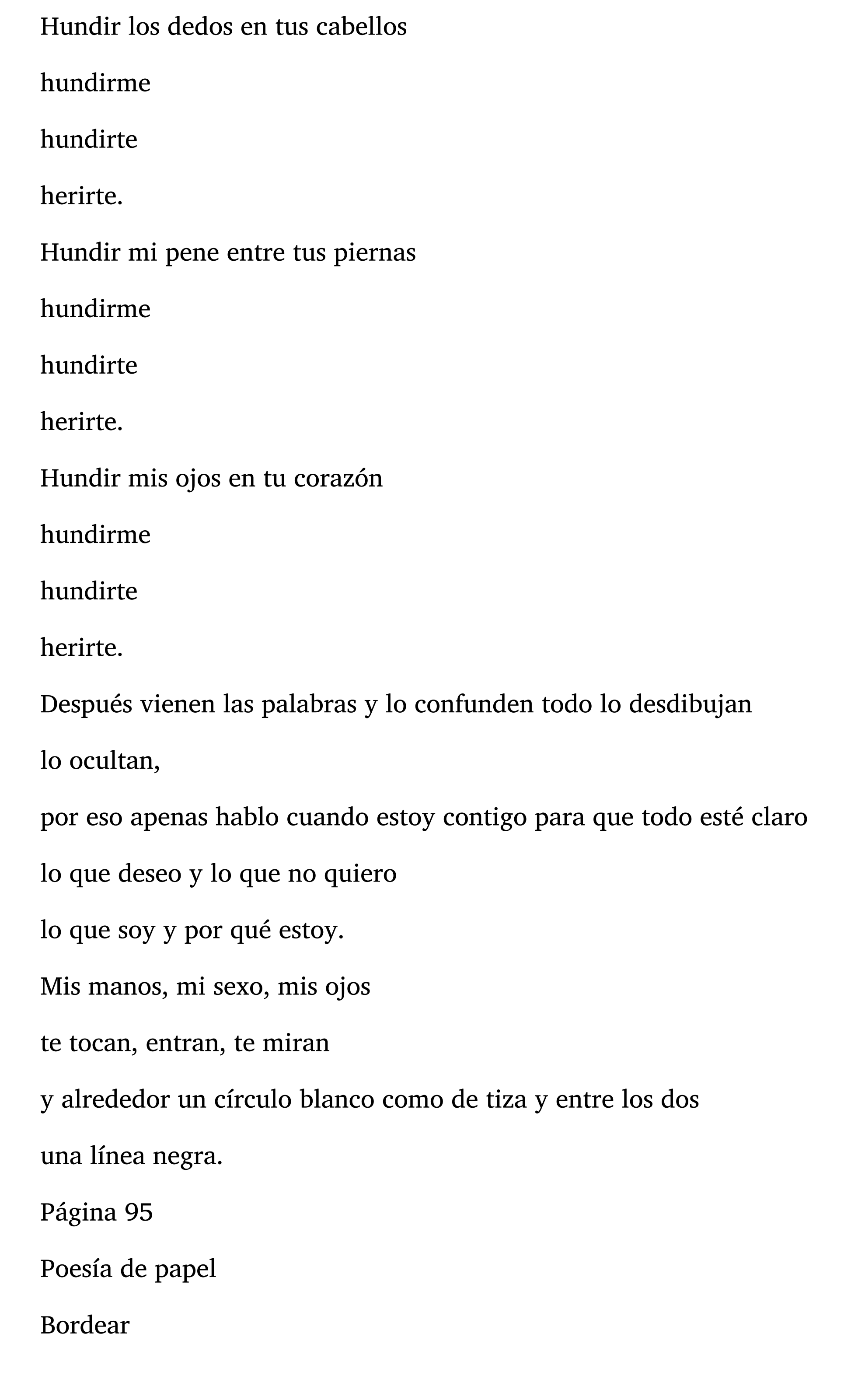
aunque te abrace con las palabras.

Quisiera ser humo inconsistente, volátil ráfaga luminosa que recorre el tiempo mensaje, voz, música

y rodearte.

¡Deseo tanto y tan difícil!

Hasta cuando hablas me quieres


Hundir los dedos en tus cabellos

hundirme

hundirte

herirte.

Hundir mi pene entre tus piernas

hundirme

hundirte

herirte.

Hundir mis ojos en tu corazón

hundirme

hundirte

herirte.

Después vienen las palabras y lo confunden todo lo desdibujan

lo ocultan,

por eso apenas hablo cuando estoy contigo para que todo esté claro

lo que deseo y lo que no quiero

lo que soy y por qué estoy.

Mis manos, mi sexo, mis ojos

te tocan, entran, te miran

y alrededor un círculo blanco como de tiza y entre los dos

una línea negra.

Bordear

Creo que bordeamos el río más de lo debido por miedo

por vergüenza.

Al final, cuando crucemos será tarde o estaremos lejos.

Los días pasan mientras bordeamos el río.

Hasta entonces

Podía haberte besado

debía haberlo hecho,

blanca, etérea en tu sonrisa.

Podía haberte amado eternamente sobre las hojas y luego irme.

Debía haberme ido, esfumado sobre las copas de los cipreses

las catalpas.

Podía haber tenido tu muslos, tu sexo ávido cuando me lo ofreciste, solícita, agradecida.

Debía haberte amado con mis dedos que te buscaron te encontraron húmeda, silenciosa.

Ahora ya es tarde, muy tarde,

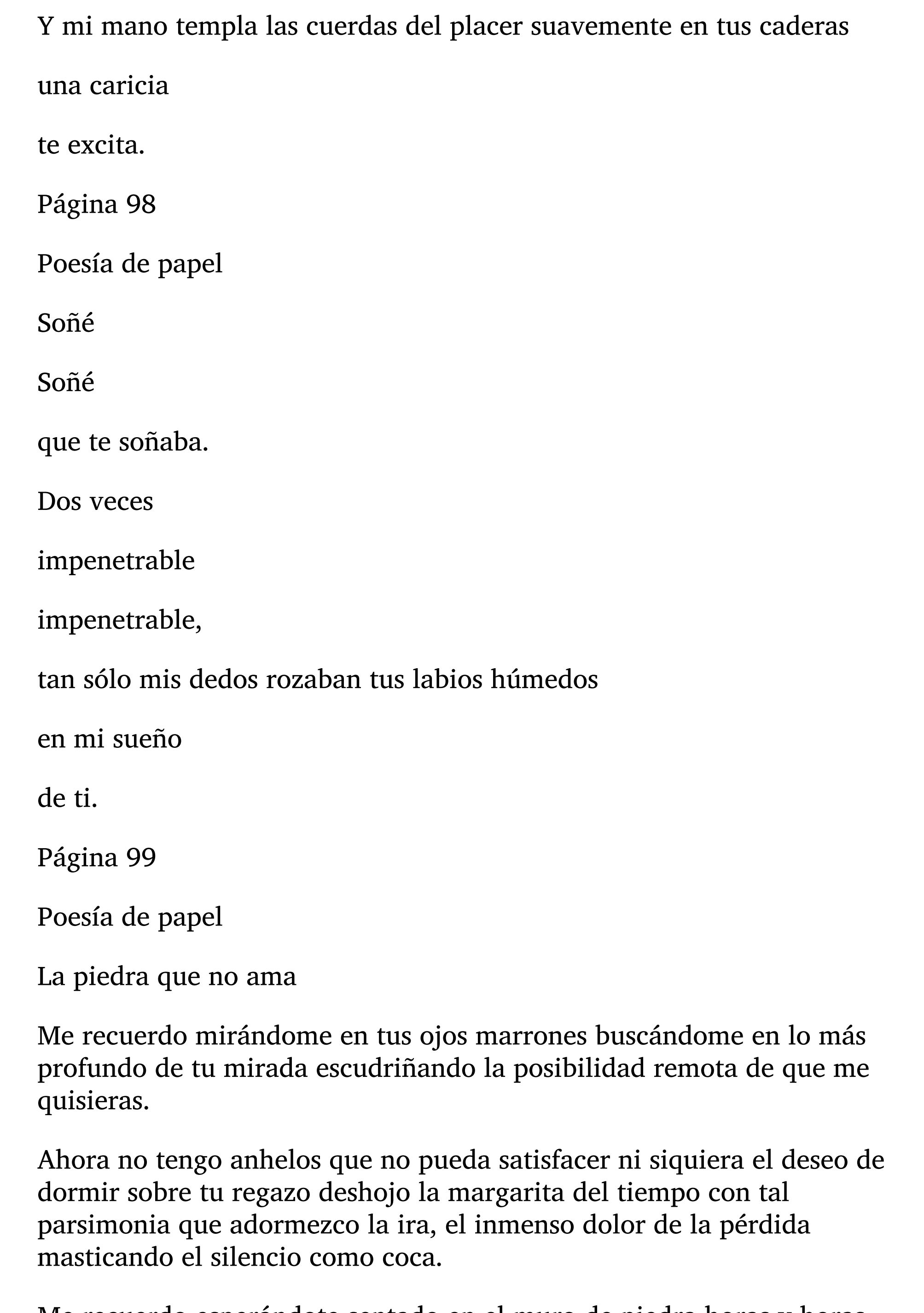
ahora no puedo querer y el humo me ciega.

La voz que escuchas

Cuando sueñas conmigo mi voz te acompaña suavemente en tu cuello

un murmullo

te arrulla.



Y mi mano templa las cuerdas del placer suavemente en tus caderas

una caricia

te excita.

Soñé

Soñé

que te soñaba.

Dos veces

impenetrable

impenetrable,

tan sólo mis dedos rozaban tus labios húmedos

en mi sueño

de ti.

La piedra que no ama

Me recuerdo mirándome en tus ojos marrones buscándome en lo más profundo de tu mirada escudriñando la posibilidad remota de que me quisieras.

Ahora no tengo anhelos que no pueda satisfacer ni siquiera el deseo de dormir sobre tu regazo deshojo la margarita del tiempo con tal parsimonia que adormezco la ira, el inmenso dolor de la pérdida masticando el silencio como coca.

Me recuerdo esperándote sentado en el muro de piedra horas y horas para verte pasar solamente un instante hermosa, tan hermosa como pasa una diosa entre la jara tan distante mientras me rozabas, que notaba el abismo en cada pliegue.

El tiempo ha seguido quebrando la piedra granítica del muro de la espera

de forma imperceptible

segura

implacable.

Por eso la piedra no te recuerda ni se mira en tus ojos marrones

ni te ama

ni te anhela.

Atrapado

He esperado escondido tras la luna tu respuesta.

Acurrucado, temeroso del rechazo

agarrado al intenso azul

asido de la cornamusa.

Tus ojos me dicen lo que tu boca me niega.

Por eso espero una nevada intensa una luz que lo aplane todo

que subvierta lo que pienso

que te traiga.

Me inclino a buscar las lágrimas de tu no.

Pacientemente, entre los granos de tierra las busco

las rebusco

para saber de ti.

No soy capaz de decirte porque me pasa esto.

Ni cuando te beso al oído y te susurro que te quiero.

Estoy acurrucado tras la luna

esperándote

escuchándote, por si tus ojos me buscaran por si tus labios dijeran lo que quiero.

Atrapo el tiempo entre los dedos.

los estrujo

lo llevo triturado hasta lo alto.

Ahora sólo necesito dormir

tal vez mañana

tal vez mañana.

Imágenes

Alcanzo la altura de ver

de oír todas las cosas

hasta aquellas que resuenan en las entrañas.

Por eso cuando te miro en mi recuerdo resuenan tus ojos en mis sienes

un instante antes de tu beso.

Te oigo como me besas

y después

sólo un instante después

la humedad de tus labios en mi cabeza.

Imposible

He soñado que amanecía

junto a ti

tus pezones rozando mi espalda

la luz incipiente en mi pecho

me acaricia

me acaricias.

He soñado que tu regazo me envolvía tu mano entre mis piernas

tus besos bajando vértebra a vértebra.

He soñado que el sol me envidiaba que estabas

que me amabas.

Niebla

No consigo en esta noche de niebla olvidarme de ti del recuerdo de tus manos en mi espalda y la larga noche por delante para nosotros.

Hay tanta niebla que temo que mi recuerdo se desvanezca se diluya en el duermevela después del sexo que se acostumbre a la ausencia.

Las tardes de invierno con olor a humo disparan tu sonrisa en mi cabeza

tu larga melena arropando las gotas condensadas en el cristal

y que me dijeras que me querías

tan de veras

tan sentidamente

que a veces me pareció que fuera verdad.

No consigo en esta noche de niebla olvidarme de ti quitarme de la cabeza la idea de pérdida.

Capítulo III El tiempo

¿Cuánto tiempo tarda el tiempo en acumularse, en pesar más que el aire y depositarse como una fina capa sobre la esperanza, la lucidez?

El tiempo solo tiene valor si se puede gastar malgastar

tirar

desperdiciar

si se llena de cosas...

si se llena de momentos pierde fuerza porque resulta útil

necesario

vital y entonces nos recuerda que pasa que no volverá

y recoge la tristeza y te la pone en los ojos.

El tiempo vale cuando se para

mirando a los ojos de tu amada

del cielo que se recorta en lo alto el tiempo vale cuando es eterno y nadie lo para el tiempo que uso en amar tan delicadamente el tiempo que me dejo entre los dedos el tiempo que me busca cuando estoy pensando el tiempo que me queda hasta la cena efímero

no vale

se agota

me consume con él

el tiempo de esperar, de desesperar

He releído las últimas cartas

las que te escribí en medio de una tormenta íntima las he releído en la memoria

acordándome de tus ojos, tus besos tan silenciosos.

Las he releído hoy y no otro día

hoy después de perderte

como todos los días

en esta suerte de pérdida constante, repetida, angustiosa.

Las he releído y reinventado

para enamorarte de nuevo

para tenderte una trampa imperceptible para que me quieras

para que me perdones lo que fuera.

Las he enviado imaginariamente

por si tu recuerdo se quedó impregnado en la arena y luego te he visto abrirlas

leerlas

llorar de amor y de distancia

doblarlas cuidadosamente y guardarlas en una caja.

¡He releído las cartas que te escribía tantas veces!

que ahora dudo que alguna vez las escribiera.

Recuerdo las horas más íntimas

mis manos buscando entre tus piernas y cientos, miles, cientos de miles de besos revoloteando entre los papeles de mis cartas entre las fotografías esparcidas sobre la mesa tu rostro amable que me mira, me interroga me delata.

Releo mentalmente las cartas que te escribía te reconstruyo de una manera personal para tenerte cerca, para no olvidarte o que no me olvides.

Página 107

Poesía de papel

Repaso los minutos minuciosamente luego me quedo absorto, quieto

y cierro los ojos por si pasara lo imposible Página 108

Poesía de papel

Oigo

Oigo como caen las hojas

detrás de mi ventana

la luz del sol que pierde fuerza en un cielo azul claro que lo ilumina todo.

Oigo como pasan las horas

detrás de mi cabeza

el perfil de las montañas al fondo.

Oigo un ruido ensordecedor

pero no existe

y me asusto.

Página 109

Poesía de papel

Huida nocturna

Me encaramo a la muerte con mis propias manos, de forma voluntaria. (in memoriam)

Por las noches cabalgo sobre una piel morena ojos oscuros.

Trote lento agarrado a sus crines.

Por las noches cabalgo sobre el recuerdo asido a unos pezones oscuros

redondos, inolvidables.

Cabalgo hacia el ocaso para que el sol no me despierte lento trote íntimo solitario

como una huida oscura y cobarde.

Amanecer

Esperaba haberte visto al amanecer entre la bruma del sueño

duermevela

entre los trigales imaginados

imaginarios.

Deseaba tenerte al alba junto al primer aliento hablar de las cosas imperceptibles susurrarte

justo entre el sueño y la consciencia entre la lavanda imaginada

imaginaria.

Soñé contigo en un reencuentro fractal donde nada está acabado

ni empezado totalmente

entre las olas y la arena imaginadas imaginarias.

Me dormí anhelándote

tal y como te recordaba de los días en los que amanecimos juntos.

Sombras

La noche me acoge silenciosamente me acuna pero no me duerme.

Las horas pasan como un susurro de mar desconocidas, misteriosas,

mientras cuido de las estrellas

velando vuestros sueños.

Dormir tranquilos que yo velo

bajo la bóveda inmensa de la noche.

Soñar con playas que os reúnen

librar batallas interiores

que no os pasará nada.

Guardián alerta hasta la madrugada después panadero.

Dormir tranquilos

que yo velo vuestros sueños.

Caballo

Establezco una línea difusa.

Ojos cerrados que miran más lejos.

Dejo que el tiempo me adelante

tome ventaja

que se arriesgue por mí en el acantilado el tiempo que me persigue y me empuja el tiempo que sopla, vendaval ensordecedor.

Estoy sentado con los ojos cerrados atento a las ideas que se mueven.

Establezco una linea sinuosa.

Caballo domado que llora

desconsolado.

Enemigos

Dedico el tiempo a espantar el silencio.

Meticuloso,

en cada instante una palabra, un espantajo que me defienda.

La tarde me atosiga con su premura de oscuridad como una promesa oscura

un beso desagradable.

La tarde retuerce el tiempo lentamente lo asfixia.

Humo

Hasta para la rueda girar es extraño sutilmente engarzado en el concepto pero extraño.

Hasta para la vida el tiempo es extraño un tiempo que pasa como si tal cosa como si pasar, girar, fueran esencia un tiempo que acumula y cubre.

Hasta para mi la tristeza es extraña humo que se mezcla entre los cabellos de una mujer hermosa y distante

humo que acumula y cubre

tiempo que pasa.

Agradecimiento

Cobro vida en tus ojos

los que me leen,

en tus dedos

que pulsan las teclas.

Te regalo mi palabra y me la devuelves engrandecida como una

semilla que germina

como si hubiéramos hecho el amor.

Blues

Página 117

Poesía de papel

En mi cabeza resuenan flamencas, cantadas por un cantaor con hondura suficiente para poder sacarles el alma a estas coplas de un madrileño algo descreído. Quizá no sean ni coplas, ni se ajusten a ningún palo y es normal que así sea pues de flamenco entiendo poco, salvo lo escuchado por casualidad, que ya es bastante y quitando a Paco de Lucía que nos parecía lo máximo en la guitarra allá por los setenta y a Camarón que escuché en una semana santa en San Fernando cuando el ejército disponía de mi vida, pocos más conozco que no sea de nombre y dejo a José Menese a un lado, pues siempre que lo he visto me ha parecido la seriedad en grado superlativo y desde luego, el compromiso. Con esto poco me he atrevido, sea lo que dios quiera.

Las canciones las escribí resonando y no leídas, así que requieren de nocturnidad, tablao, alcohol y mucho sentimiento, tanto como el que hace falta para describir los desencuentros, porque eso son estos versos, desencuentros, poemas sobre lo imposible, lo que está roto, la oportunidad perdida. Desgarros de una u otra manera, canciones que están escritas para partir el corazón, para estar dispuesto a sentir pena, para llorar hasta que no quede ni una gota en el alma.

En mi cabeza resuenan y espero que alguna vez lo puedan hacer en una garganta flamenca. Nunca se sabe, pero mientras esto llega, si llega, recuerda llevar el compás en cada estrofa, deja latir el corazón al dar las palmas y cierra los ojos y siente la pena.

Página 118

Poesía de papel

Copla I

Tenía que haberte dejado

cuando me dijiste que no

ahora ya no puedo hacerlo

y me parte el corazón.

Página 119

Poesía de papel

Copla II

Viniste tan de repente

que no supe si quererte

te vas tan despacio

ahora

que me muero por no verte

Página 120

Poesía de papel

Copla III

Tengo que verte llorar

una sola vez al menos

que no se diga de mi

lo que se anda diciendo.

Página 121

Poesía de papel

Copla IV

Estuve llorando tanto

que ya no podía más.

Hasta aquí hemos llegado

a la orillita del mar.

Página 122

Copla V

No tenía apenas fuerzas
para seguir viviendo
por eso agarré la cuerda
y dejé pasar el tiempo.
¡Ay caminito de penas
cristalitos en los pies!

Copla VI

Ahora sé por qué te quiero
pero no sé nada más
me quedo pensando en ello
a la orillita del mar.

Copla VII

No te había echao de menos
hasta que fuiste a otro lado
dime que vas a volver
a mi olvido y mi recuerdo
dime que piensas en mi
miénteme al menos.

Página 125

Poesía de papel

Copla VIII

Dirán que no te merezco

y tal vez tengan razón.

No es verdad, no me arrepiento

de romperte el corazón.

Página 126

Poesía de papel

Copla IX

Hasta aquí hemos llegado

como quien no quiere la cosa.

El viento que aquí nos trajo

ahora ya casi no sopla.

Página 127

Poesía de papel

Copla X

Debí decirte hace tiempo

tu silencio me deshace,

dime por fin que me amas

para no querer a nadie.

Página 128

Poesía de papel

Copla XI

¿Qué hay sino levedad

y transcurso del tiempo?

Apenas nada

pa tanto esfuerzo.

Página 129

Poesía de papel

Copla XII

Te habría querido tanto

que no quiero ni pensarlo.

Amor te daba a raudales

mientras me iba alejando.

Página 130

Poesía de papel

Copla XIII

Bebí del agua

que me ofreciste

por ser amable.

Ahora no estás,

te fuiste

¡qué otro perro te ladre!

Página 131

Poesía de papel

Copla XIV

Tendría que haber tenido

paciencia para quererte.

Ahora el dolor me aprieta

de saberte entre otros brazos,

de que das a otro las cosas

que a mis manos le has negado.

Página 132

Poesía de papel

Copla XV

No me queda nada, salvo quererte.

La muerte.

La muerte me ronda si no me quieres.

La vida.

La vida me dice que no me quieres.

La muerte, la vida

las dos palabras que me entristecen.

Página 133

Poesía de papel

Copla XVI

Tengo lo que merecía

silencio.

He cogido la cosecha

de lo que planté

cuando te quería.

Tengo lo que merecía

silencio.

Ya no espero que me quieras

solamente que me digas

¡No te quiero!

Copla XVII

Acababa de verte

acababa de nacer.

ya no te veo

me muero

ya no te quiero.

Acababa de perderte

alma de mi corazón

ya no te veo

ya no me muero

ahora se que me querías

sólo a ratos.

Copla XVIII

Tenía que cantarte alma morena

tan al oído como pudiera

tenía que cantarte

que maldecirte

tenía que decirte que me envenenas.

Dicho está

dicho está entre tus caderas

pezones negros

que me destruyen

que me desdeñan.

Tenía que decirte mujer bandera

que nada me separa

de tu melena.

Dicho está

dicho está para que sepas

que más te quiero

mas te quisiera

tenía que decirte que me envenenas.

Copla XIX

Estuve tan cerca

tan cerca de ella

que viendo sus ojos

casi me muero

me traga la tierra.

No hay más

nada más.

El viento se aleja y se lleva las penas No hay más

nada más.

No quiera la tierra que todo se pierda la luz de sus ojos

las noches en vela

y el roce que quema

una piel que recuerda

las cosas que pasan si quieres quererla.

No hay más

nada más.

Repiten los truenos

los truenos que rompen

la paz que no llega.

No hay más

nada más.

Quisiera no verla

quererla quisiera

romper con mis manos los lazos

la tierra

el viento que dice

que nada me espera.

POEMAS PARA UNA HIJA

Página 138

Poesía de papel

Poemas escritos durante ocho años para mi hija María a la que tenía que querer en la distancia y a la que volvía de tanto en tanto para ver como la vida te da tanto como necesitas.

Página 139

Poesía de papel

Si me sonríes

cinco marfiles pequeños

arquean mi tiempo.

Me llueves

cuando me miras,

cuando tus manos

buscan

en mi puerto

la posta de tus pasos

pequeños,

y cinco marfiles

curvan mi tiempo

y un año

me llueve

despacio/ en un instante

infinito y pequeño.

Si me sonríes

integras el caos dentro de mi cabeza y el tiempo

infinito

se hace pequeño

y cinco marfiles

generan

el cosmos.

Si me sonríes

vivo

y cinco marfiles

pequeños

detienen el tiempo.

(Soto del Real Noviembre 1993)

Una y dos

la luna y el sol.

Tu voz en la noche me llama.

Una y dos

la luna y el sol construyen palabras y tu voz por la noche me llama.

Una y dos

la luna se acuesta y el sol se levanta me llamas de noche con una palabra.

Una y dos

que salga la luna

que el sol me caliente

como tu mirada.

Una y dos

mi luna me llama

con una palabra

y el sol se levanta.

(Soto del Real Noviembre de 1994) Página 142

Tenía tres pelos, Antón Pirulero

tenía tres pelos, bajo su sombrero y tu le pintabas

con tu lapicero

primero los ojos,

la boca

y colgando, como dos regueros

pintabas las piernas, con sus zapatos de lazos negros.

Pintabas los pelos de Antón Pirulero y yo te miraba como ibas creciendo.

Pintabas tres pelos de Antón Pirulero y yo te miraba

y no sé si el tiempo

pasaba o venía

a pintar muñecos.

Madrid Noviembre de 1995

Cuatro palabras 4

un verso 1

el mundo es

un universo pequeño

que cabe en un verso

viniste del agua

hace

cuatro inviernos,

apenas.

Un verso

que habla

y me abraza

un mundo

pequeño.

Cuatro palabras

4un universo

1cuatro pelotas

en el recreo

tu mundo

ymis versos.

Una sonrisa

Yun mundo

que se te ha

de quedar pequeño

como se queda

mi verso

con cuatro

Palabras

4y el viento.

Cambrils Noviembre de 1996.

Me preguntas lo incontestable

con una simplicidad...

Qué misterios que no me explico

te explico.

Qué metáforas me invento.

Pero la duda se detiene sólo un momento y bien abre otra, bien la prepara.

Con cinco años me preguntas lo que no sé y respondo

Con cinco años me miras

inquieta

curiosa

y te enfadas si no contesto

y preguntas de nuevo.

Con cinco años miras un mundo nuevo y deduces

y te explicas

y el mundo se ordena

en un orden de cinco años

mitad fantástico

mitad cierto,

con brujas y coches

con hadas y besos.

Poesía de papel

Apenas te despierto

y aun no está construido el día

una sonrisa y muchos besos

como si fuera no pasase nada.

Apena me despierto

pienso en ti

y la luz entra débilmente por la ventana y tus ojos lo iluminan todo.

Más tarde vendrán las cuentas

las letras y los colores.

Apenas me despierto

te despierto

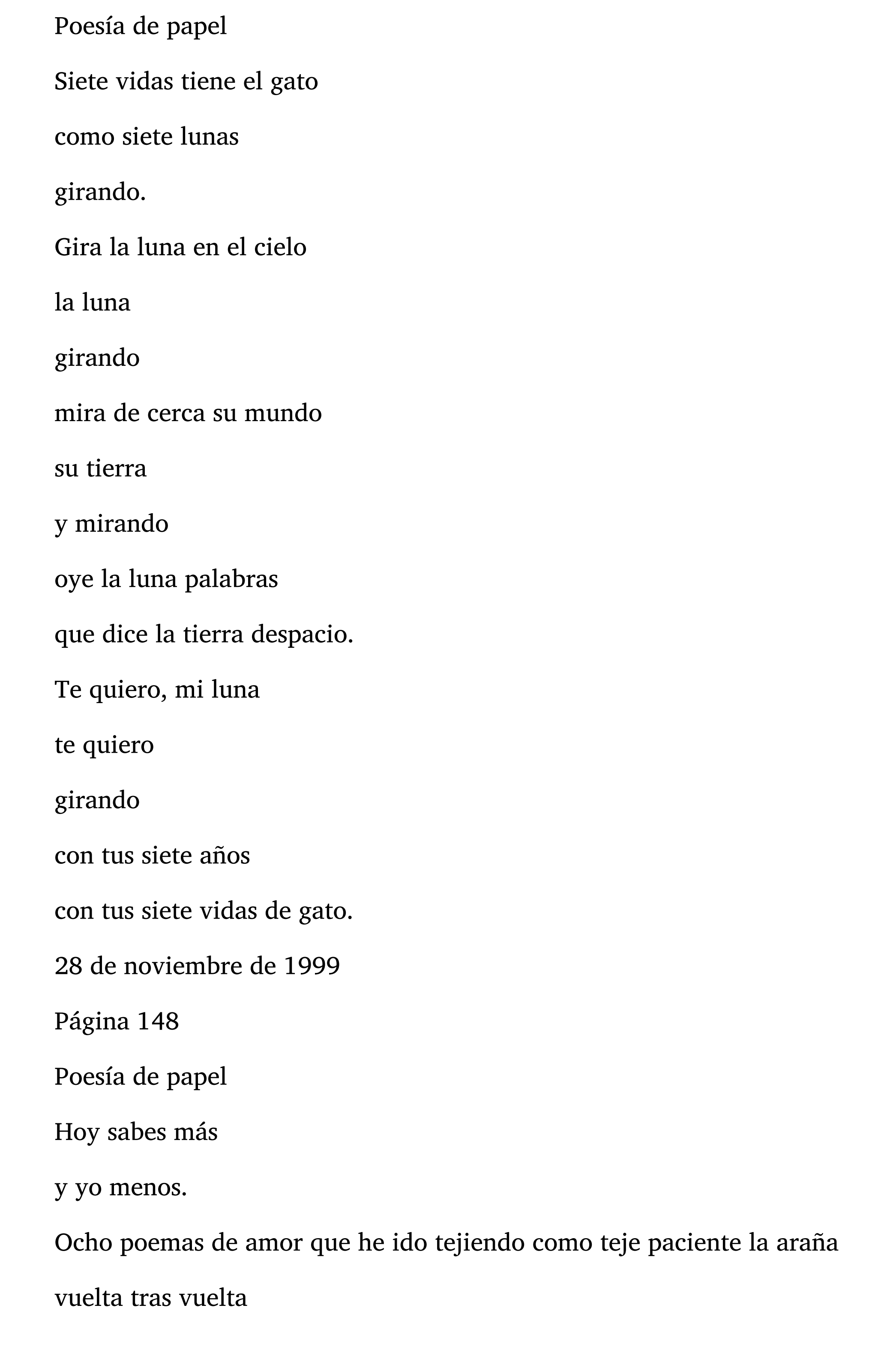
y vivimos juntos lo primero

galletas y sueño

y de la mano inauguramos el día

como si fuera no pasase nada.

Soto del Real 28 de Noviembre de 1998



Siete vidas tiene el gato
como siete lunas
girando.
Gira la luna en el cielo
la luna
girando
mira de cerca su mundo
su tierra
y mirando
oye la luna palabras
que dice la tierra despacio.
Te quiero, mi luna
te quiero
girando
con tus siete años
con tus siete vidas de gato.

28 de noviembre de 1999

Hoy sabes más
y yo menos.
Ocho poemas de amor que he ido tejiendo como teje paciente la araña
vuelta tras vuelta

la tela del tiempo.

Hoy sabes más

y yo menos.

La luna te trae preguntas y yo solo te escribo versos

¿Quién te traerá las respuestas

mientras yo tejo

la tela del tiempo con mis dedos?

Ocho poemas de amor

Ocho años

Ocho caricias

Dieciséis versos

POETAS UNIVERSITARIOS

1978

No abandonaremos

nuestra ideas

ni locos.

No dejaremos nuestras posturas

ni rotos.

No cesaremos

en nuestros hechos

ni solos.

No dejaremos

la sonrisa

ni bobos.

… … … … …

Y si nos vuelven

locos,

y si nos dejan

rotos,

y si nos hacen

solos,

y si nos quieren

bobos,

combatiremos

solos,

rotos,

bobos,

como locos.

Página 151

Poesía de papel

Hacer una piedra

dibujar con la voz

una palabra

escribir cartas

con la mirada,

arrinconar motas

de polvo,

buscar con el recuerdo

el futuro,

que vendrá

solo si sabemos

esto y más.

Encontrar un hombre

bueno,

De mayor seré mago

de palabras,

dijo un chaval

a una piedra

y de la piedra

salió una lágrima

Poesía de papel

Es importante crecer,

creer en la fuerza del otro.

Es importante andar,

hablar del camino al otro.

Es importante amar,

nadar en el hilo del beso.

Es importante subir,
abrir las puertas cerradas
soldadas por otros
solos hombres dados.
Es importante romper,
volver a fabricar la idea.
Es importante vivir,
sentir que solo el hombre
es importante.

Página 153

Poesía de papel

De vez en cuando
alguien se acuerda de ti,
de vez en cuando
una hoja
muere en el árbol
del olvido,
de vez en cuando
la angustia
se agarra al cuello
y al pecho,
de vez en cuando
nos olvidamos
de respirar

y nos ahogamos

un poco

más.

De vez en cuando

estamos solos

y es entonces

cuando suena el teléfono

de vez en cuando

Furtivos

recuerdos

fugitivos

vuelven en la distancia;

se aferran

al pensamiento,

a una palabra, una voz,

un día pasado

una imagen

imaginada

que hicimos mover

en la gris corteza

del recuerdo.

Furtivos

recuerdos

moribundos

fugitivos del tiempo.

Página 155

Poesía de papel

Si hoy fuera el fin del mundo

pediría un aplazamiento

por falta de pruebas,

y si no alegaría

locura temporal

o diarrea mental

o que no nos dio tiempo

a encontrar amigos.

Si hoy fuera el fin del mundo

me quejaría al Supremo

de falta de medios.

Nadie nos ha dado alas

Página 156

Poesía de papel

Variar, cambiar siempre,

buscar en la pompa la filigrana,

construir, avanzar dentro

del espejismo bello de la danza,

organizar, crear un mundo

en la punta de una idea azul;
colorear, dibujar rizos
ondulados,
pensamientos
cortos.
Crear, crear la vida en el instante, instaurar la elemental base
y tirarla; crear de nuevo,
atraerla hacia lo posible,
rechazarla;
crear, crear el palo otra
vez y la risa
crearla en la distancia;
crear la palabra,
la inconfundible ley
de la oración,
la comunicación;
crearla nueva, sin

letras, con gestos
rectos
y torcidos
sobre el alero del
miedo.

Crear la expresión

de algo y entenderla;

olvidar lo creado,

crear más,

creer que crear

es hacer

amar.

Índice de contenido